

Las organizaciones indigenistas en Bolivia, 2003-2011

The indigenistas organizations in Bolivia, 2003-2011

Nicolás Grimaldi*

Resumen

El siguiente trabajo tiene como objetivo examinar la intervención de las organizaciones que se reclaman indigenistas en Bolivia. Para ello, tomaremos las agrupaciones más importantes. El período elegido para efectuar el análisis es el de las grandes movilizaciones del año 2003 y el del ascenso y consolidación del régimen del MAS, liderado por Evo Morales. En primer lugar, se analiza su programa y, en segundo sus acciones. Ese recorrido nos permite concluir que las organizaciones presentan fuertes divergencias con los movimientos revolucionarios y, más bien, tienden a defender el régimen imperante.

Palabras clave: Indigenismo- Programas- Bolivia- Campesinos – Evo Morales

Abstract

The purpose of this work is to study Bolivian organizations which are known as *indigenistas* and its social and political engagement. For this objective, we study the most important organizations, for instance. The chosen period to analyze is during 2003, when the biggest mass mobilizations took part and also because of the emerging and consolidation of the Movement for Socialism (Movimiento al Socialismo, MAS) headed by Evo Morales. First of all, the article analyses its political program and secondly, its political actions. The very first conclusion is that the organizations tend to defend the establish regime and they also present political differences with revolutionary movements.

Keywords: indigenismo- program- Bolivia- Peasant – Evo Morales

* Argentino. Licenciado en Sociología. Centro de Estudios e Investigación de las Ciencias Sociales, nico.boedo@gmail.com

A comienzos del presente siglo, en América Latina se produjeron diferentes movilizaciones populares en diversos países. Ejemplo de esta situación, fueron las luchas sociales que se dieron en Argentina, en el año 2001, Venezuela, en el año 2002, y los cortes ocurridos en Bolivia, entre los años 2000 y 2002. Estos procesos han dado origen a diferentes regímenes políticos, los cuáles han sido abordados desde diferentes marcos teóricos. Así, a estos regímenes, se los han denominado como autoritarios, populistas, bonapartistas, o de centroizquierda.¹

Particularmente, las movilizaciones y cortes de principio del siglo en Bolivia, sumado a la llegada de Evo Morales a la presidencia en el año 2006, suscitaron una serie de debates sobre la naturaleza de su Gobierno. Se considera que las movilizaciones de estos años, fueron protagonizadas por indígenas, que derivaron en la asunción del primer presidente de origen indígena en la historia de Bolivia.² Esta coyuntura, sirvió para que se desarrolle la idea de que se trataba de un Gobierno que tenía a los indígenas como sujeto social de transformación, y que eran los impulsores del proceso de cambio en el país.³ De esta manera, en los últimos años, se han vuelto a realizar investigaciones que tienen como objeto de estudio a los sectores denominados indígenas.⁴

Partiendo de esta base, se ha emparentado el proceso boliviano, con dos corrientes políticas distintas. Por un lado, la corriente que se plantea la liberación del indio, por el otro, aquella que propone un proceso de integración del indígena en el Estado. En el caso de los primeros, continúan la línea de trabajo de Fausto Reinaga y Felipe Quispe, en concebir al indio como un sujeto oprimido cultural y políticamente por el Occidente, que solo puede ser liberado a partir de su propia revolución, la revolución india.⁵ De esta manera, se parte de la concepción de la existencia de “dos Bolivia”, una mestiza y otra india, las cuáles serán unificadas cuando el indio se libere.⁶ Por su parte, las corrientes que hablan de una integración del indígena, hacen hincapié en su mayor participación en el

¹La caracterización de estos regímenes como autoritarios, puede verse en Ortuste, Gonzalo Rojas.: "Trayectoria del proceso político boliviano: dos años con Evo." *¿Autoritarismo o democracia?: Hugo Chávez y Evo Morales*, 2009: 219. Para comprender la caracterización de los mismos como populistas, se puede observar Freidenberg, Flavia: "Los nuevos liderazgos populistas y la democracia en América Latina." *LASA FORUM*. Vol. 42. No. 3. 2011. Para el caso de entender a estos regímenes como bonapartistas, es recomendable ver Coggiola, Osvaldo: *Rojo amanecer*. Ediciones ryr, 2007. Finalmente, se puede consultar la caracterización como regímenes de centroizquierda en Veltmeyer, Henry: "Economía política de la extracción de recursos naturales: ¿ nuevo modelo de desarrollo o imperialismo extractivo?."

²Albó, Xavier: "Movimientos y poder indígena en Bolivia, Ecuador y Perú". *CIPCA*. Vol. 71, 2008

³Stefanoni, Pablo y Hervé Do Alto: "Evo Presidente, la izquierda indígena llega al poder". Barcelona: El Viejo Topo, 2006.

⁴Giller, Diego: "¿La revolución será india o no será? A propósito del indianismo de Fausto Reinaga", en *Batalla de ideas*, N° 2, noviembre, 2011

⁵Escárzaga, Fabiola: "Comunidad indígena y revolución en Bolivia: el pensamiento indianista-katarista de Fausto Reinaga y Felipe Quispe." *Política y cultura* N° 37, pp. 185-210, 2012

⁶Cruz, Gustavo: "El soplo vital del indianismo revolucionario: Fausto Reinaga (1906 - 1994)", en Makaran, Gaya (coordinadora). *Perfil de Bolivia (1940 - 2009)*, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe - UNAM, México, pp. 43 - 70.

Estado y un mayor reconocimiento de sus particularidades, como una identidad distinta a las del resto de los habitantes de Bolivia.⁷

El trabajo que proponemos, se centrará en observar algunas de las organizaciones que se reivindican indígenas, que han participado de las luchas de principio de siglo. El objetivo, será describir el programa sostenido por estas organizaciones, con el fin de poder determinar si efectivamente se trata de un intento por elaborar un programa de transformación social.

Debates sobre el indigenismo

A la hora de abordar las cuestiones relacionadas con el indigenismo, es necesario establecer las diferencias que existe entre este concepto y el de indianismo. En ese sentido, son fundamentales los trabajos realizados por Fausto Reinaga y Felipe Quispe. El primero de ellos, considera que el indianismo es producido por los propios indios generando un sujeto-indio, distinto la construcción del indio como objeto, realizada por los no indígenas (Cruz, 2009). Otra diferencia que se puede destacar entre el indianismo pensado por Reinaga y el indigenismo, es que este último buscaba realizar una integración al mundo occidental, mientras que el indianismo perseguiría la “liberación” del indio (Giller, 2011). Reinaga consideraba que Occidente se había adueñado de “toda la sensibilidad del hombre” y que las ideologías nacidas en ese hemisferio, incluyendo el marxismo, eran igualmente dominantes para el indio (Reinaga, 1981). Por ello, para “liberarse”, el indio necesitaría de “un nuevo pensamiento” que contraste con “el pensamiento de Occidente” (Reinaga, 1980). En ese sentido, consideraba que para alcanzar esta revolución, no alcanzaba solo con un pensamiento, sino que era necesario oponer un movimiento ideológico que se oponga a la cultura occidental (Reinaga, 1970). Esta visión, será compartida por otros autores, que consideran que occidente ha realizado su propia construcción del indio como “raíz arcaica de un remoto pasado” (Silvia Rivera Cusicanqui, 2003).

A raíz de esta visión respecto a occidente, es que Reinaga consideraba que los procesos revolucionarios que dieron en Bolivia, no modificaban nada en realidad, ya que solo la revolución india sería la que realizaría una verdadera transformación, mediante el Partido Indio, creado en 1962, a la cabeza. Es decir, se puede sostener que su pensamiento se centraba en la liberación de los indios, para que estos sean los impulsores del cambio en las “dos Bolivia” (Reinaga, 1971). De esta manera, algunos autores sostienen que el indianismo es el discurso y el proyecto político indio de transformación de la opresión y explotación que existen sobre la mayoría india del país por parte de las élites blancas y mestizas (Escárzaga, 2012). El indianismo, entonces, viene a disputar la legitimidad de los discursos campesinistas, con los que el Estado y la izquierda intentaban convocar a las masas indígenas (García Linera, 2008). Una de las ideologías que continuó el legado de Reinaga, fue el katarismo, que es un movimiento indígena aymara que buscaba una recuperación étnica propia, al mismo tiempo que se oponía al nacionalismo

⁷Linera, Álvaro García: *La potencia plebeya: Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Prometeo Libros Editorial, 2008.

homogeneizante del Estado boliviano. No se trata de un movimiento uniforme, sino que existen varias corrientes kataristas que parten de dos enfoques ideológicos, el ya mencionado indianista, fundamentado en los escritos de Reinaga, y otro etno-clasista, ligado a los partidos políticos de izquierda (Makaran-Kubis, 2009).

En el caso de Quispe, surgió del sindicalismo katarista y tenía un perfil organizador, que se pudo observar en su vocación por crear organizaciones indígenas. Tomó el cuerpo teórico del indianismo de Reinaga, participo en la formación del grupo indígena Ayllus Rojos, y también del Ejército Guerrillero Tupak Katari (EGTK). El EGTK es visto como una experiencia que marcó la capacidad de acción autónoma de masas campesinas aymaras y quechuas, así como también su capacidad organizativa, para la definición de un proyecto de transformación política propio (Escárzaga, 2012). Quispe, reivindica la figura de Tupak Katari, pero sobre todo reivindica su pensamiento político y su estrategia de guerra anticolonial. De manera similar a Reinaga, reconoce el potencial de las comunidades como base de organización social alternativa, formando una especie de "socialismo comunitario de ayllus", que permita restablecer el Estado Qullasuyano y no el Estado nacional mestizo (Quispe, 1988). La estrategia militar a la que hacía mención, es al "cerco de la ciudad de La Paz", del año 1782, y al conjunto de las luchas encabezadas por Tupak Katari y Bartolina Sisa en el siglo XVIII (Quispe, 1986). En 1998 asume la conducción de la CSUTCB dando un giro respecto al katarismo multicultural que había comenzado a aparecer en los años anteriores. Participó de los cortes de los años 2000 y 2002 donde utilizó una lógica de rotación y participación de la comunidad entera (Patzi, 2007). En el año 2000 formó el Movimiento Indígena Pachakuti (MIP) que tenía un discurso más radical y que destacaba mayores rasgos de la etnicidad, que el discurso del MAS, de Evo Morales. Como puede observarse tanto Quispe como Reinaga, idealizan la forma de organización social previa a la llegada de los españoles, que denomina *sistema comunista de ayllus*, donde cada comunario producía de acuerdo con sus necesidades familiares y su capacidad productiva. García Linera, verá en el indianismo a una ideología que politizó el idioma, la cultura y la historia indígena, que terminó imponiéndose, frente a otras ideologías como el marxismo, como eje fundamental de la "nueva izquierda" (García Linera, 2007). Linera, hará hincapié en el carácter "plurinacional y descolonizador" del Gobierno masista donde conviven diferentes culturas y pueblos en una misma nación (García Linera, 2012). Este esquema, lo aleja del proyecto que observamos en Quispe y Reinaga. También sostendrá que, las revueltas producidas desde el año 2000 en adelante, darán origen a una nueva identidad de la clase obrera, que había sido destruida y fragmentada con la represión a la marcha de Calamarca de 1986 (García Linera, 2008).

Con respecto al indigenismo, nos encontramos con una corriente política y cultural que puede datarse, en su acepción moderna, desde principios del siglo XX. Una referencia ineludible, en ese sentido, son los trabajos realizados por Mariátegui. El autor caracterizaba que el principal problema del indígena era el del acceso a la tierra, a diferencia de los autores que, en esa época, hacían hincapié en la defensa de la cultura. De esta forma, Mariátegui consideraba al indígena como sujeto revolucionario en América. Otro autor importante que merece destacarse es Hoyos Sáinz, quien ubica el surgimiento del indigenismo a mediados del siglo XIX, con el triunfo del movimiento antiesclavista contra España (Hoyos Sáinz, 1949). Para mediados de siglo, Tigerino definía al indigenismo como

la búsqueda por la incorporación del indígena, de su cultura y sus valores, a la sociedad civil moderna, lo que implicaría un estudio etnográfico de los pueblos originarios (Tigerino, 1949). Ya a finales del siglo XX, algunos autores como Consuelo Sánchez, sostienen que el indigenismo ha tenido un importante crecimiento a partir de la nacionalización de la lucha de los pueblos indígenas, con la crítica al neoliberalismo y proclamas nacionales, que no solo hacían a su situación en particular (Sánchez, 1999). Wise, por su parte considera que es necesario hablar de varios indigenismos, por la existencia de diferentes vertientes, como por ejemplo en la década del '20 donde coexistían un indigenismo de la élite, de los terratenientes, de la pequeña burguesía y hasta el de los jóvenes comunistas (Wise, 1983). En una línea similar se expresa Franch, para quién el indigenismo es una categoría que se ha ido transformando su contenido, que en un principio consideraba a los indígenas como una raza inferior, pero que se ha transformado a partir del acercamiento entre los intelectuales indigenistas y los propios indígenas (Alcina Franch, 1988). Para Polanco, el indigenismo se propondrá la integración del indígena a la sociedad nacional, pero de una forma no colonial (Polanco, 1978). Algunos autores consideran al indigenismo como una posición positiva que tienen los grupos no indígenas respecto a quienes sí lo son, buscando defenderlo de aquellas injusticias sociales y de revalorizar ciertas cualidades o atributos (Favre, 1998). Contrapuesto a estas concepciones, aparece Artur Warman, quien define al indigenismo como la construcción que hacen las clases dominantes de los indígenas y tendría sus diferentes vertientes como indigenismo vivo o indigenismo especulativo (Warman, 1978). En sus conclusiones, Warman llega a sostener que, paradójicamente, la meta del indigenismo es la desaparición del “indio” como tal (Warman, 1970). Varese, por su parte, define al indigenismo como una acumulación de pensamiento teórico referido a la integración económica, lingüística y cultural de los diferentes grupos étnicos pertenecientes a una misma nación (Varese, 1978). También acuerda con la existencia de diferentes indigenismos. Otras corrientes entienden que el indigenismo no responde a una ideología, sino que abarca solo aquello que este relacionado directamente con miembros de las comunidades autóctonas (Steele, 1992). Un planteo similar sostiene Foster, para quien el indigenismo consiste en una manifestación cultural (Foster, 1984). Desde el marxismo, se considera que lo que une al indigenismo es la negativa para hablar de lucha de clases, reemplazándolo por los de raza, etnia, nación (Ferreya, 2010). Cercanos a esta posición, entendemos al indigenismo como aquella ideología que surge bajo el capitalismo y supone un sujeto “indígena”, cuyos atributos, definidos fundamentalmente a través de variables culturales, predominan en la identificación de la figura social. En algunos casos, intenta simplemente hacer énfasis en una contradicción secundaria que deriva en una opresión étnica. En otros, pretende reemplazar la conciencia de clase por aquella.

Para explicar la preponderancia alcanzada por las organizaciones que representan a grupos indígenas, se recurre al argumento de la crisis del sistema partidario en la última década, aumentando la importancia y la participación de estas organizaciones en el plano político. Esta crisis sería generada por una mala administración (Mayorga, 2004), por problemas de representación (Costa, 2007), o por la desinstitucionalización y tendencia al plebiscito (Alcántara, 2008). Otros buscan explicarlo a partir del retroceso de la izquierda clasista a partir de los '80 y '90 (Tapia, 2004), y por otro lado el planteo de que la izquierda

se encuentra en una situación de pérdida de credibilidad que solamente encontraría su solución en una integración al régimen y a los movimientos (Torrico, 1995).

Otros estudios se han centrado en observar los movimientos indigenistas y su coordinación con los llamados “movimientos sociales”. Algunos autores destacan su paso de organizaciones meramente sindicales a organizaciones políticas y el pasar de disputas internas para escalar dentro del movimiento campesino, a reclamar mayor participación indígena en el Estado (Albó, 2008; Stefanoni, 2006). Otros autores abordan la evolución de sus demandas (Stavenhagen, 1997). El rasgo común de estos planteos es que, la condición indígena, es entendida como un emergente devenido en sujeto activo de transformación social (García Linera, 2003).

Como hemos visto, a la hora de hablar del indianismo o el katarismo, existe una tendencia, por parte de varios trabajos, a identificarlos con un programa revolucionario que implicaría que, al realizarse la revolución india, se establecería un “socialismo ayllus” en el marco de la reconstrucción del Estado Qullasuyano. Esta revolución y este nuevo Estado, implicaría una transformación en las condiciones de vida del conjunto de la sociedad. Sin embargo aquí aparece un tema a discutir, y es que en el Estado Qullasuyano cada comunario, producía de acuerdo a sus necesidades.⁸ Esto quiere decir que en dicho Estado, existían otro tipo de relaciones sociales de producción, con un menor desarrollo de las fuerzas productivas. Las relaciones de producción actuales, dificultaría la existencia de un Estado que tenga un tipo de relaciones de producción más improductivas, incluso, que las que posee el actual Estado nacional boliviano. De esta manera, la idea de una revolución india y el Estado producto de esta misma, resulta argumento plausible de ser discutido.⁹

En contraposición a esta forma de estudiar el fenómeno, el siguiente trabajo se centrará en conocer los programas y las intervenciones directas de las organizaciones indigenistas en Bolivia, desde la insurrección de 2003 hasta la actualidad. Por organizaciones indigenistas, entendemos que se trata de organizaciones que consideran a la problemática indígena, como el principal problema de la sociedad, y partir de ello desarrolla su programa político y sus acciones concretas. Nos concentraremos en estudiar a tres de las organizaciones más importantes del indigenismo en Bolivia: la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), la Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia (CSCIB) y la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa”. Luego, se procurará dilucidar su estrategia política mediante la reconstrucción de sus diferentes encuentros tácticos. Se rastrearán las diferentes transformaciones que han sufrido estas organizaciones con la llegada al poder del MAS y el suministro de funcionarios al nuevo régimen político. A lo largo de este proceso, nos propondremos responder si el programa del indigenismo, es revolucionario o no, y cómo ha sido su intervención a lo largo del proceso abierto en Bolivia 2003.

⁸Escárzaga, Fabiola: "Comunidad indígena y revolución en Bolivia: el pensamiento indianista-katarista de Fausto Reinaga y Felipe Quispe.", en *Política y cultura*, 2012, p. 197

⁹Ferreira, Javo: *Comunidad, indigenismo y marxismo. Un debate sobre la cuestión agraria y nacional-indígena en los Andes*, Palabra Obrera, El Alto, 2010.

El programa

Existen diferentes organismos indigenistas en Bolivia. Algunos se dedican a la protección y difusión de sus costumbres, como es el caso del Concejo de guías espirituales de Los Andes,¹⁰ y otros se involucran directamente en la vida política del país boliviano, se organizan sindicalmente y se movilizan detrás de diferentes reclamos. En el presente trabajo nos encargaremos de estos últimos.

Las organizaciones que vamos a analizar son de tercer grado. Diferentes federaciones se agrupan en filiales regionales, con sus respectivos representantes, y se centralizan en una confederación nacional donde eligen, en congresos de representantes, las diferentes secretarías de la entidad a nivel nacional.

La Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), fue fundada el 26 de junio 1979, en La Paz. Es la máxima organización sindical de los pueblos originarios de todo el territorio boliviano. Centra su representación en las “Comunidades Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia”. Está conformada por la unión de los sindicatos de unidad de producción. En total, la componen nueve federaciones departamentales, 26 federaciones regionales o especiales y algunas nacionales. También se encuentra afiliada a la COB, donde es representada por Félix Barra y Simeón Jariri, oriundos de La Paz.

La CSUTCB surgió, en 1979, como alternativa a la conducción política del MNR y el Pacto Campesino, rubricado el 9 de Abril de 1964. Este pacto entablaba una alianza entre militares y productores rurales para defender al gobierno formado por la dupla Paz-Barrientos de cualquier “intento anarquizante”.¹¹ En el programa de la CSUTCB aparece como principal objetivo “promover el fortalecimiento económico, político cultural y social de las comunidades Campesinas Indígenas Originarias, con autogestión económica productiva, capacidad de gestión y articulación organizacional”.¹² Parecería preocuparse poco por luchar contra la explotación, ya que no se consigna ni analiza la condición laboral de los trabajadores. En cambio, sus inquietudes, se relacionan con una “gestión eficiente” de las producciones catalogadas como “originarias”.

A continuación examinaremos un documento relevante llamado “Plan Estratégico de Vida. 2008-2017”. Allí, plantea una serie de medidas que deberían ser aplicadas para alcanzar lo que ellos llaman “vivir bien”, entendido como el cuidado por el medio ambiente y la buena alimentación, basándose en un enfoque “comunitario-andino” que opondrían al enfoque “capitalista-occidental”. Ahora bien, lo que se entiende como opuesto al capitalismo “occidental” es la perspectiva “andina”, que “interrelaciona el interés particular con el interés común, relaciona lo social-cultural, con lo político”.¹³ Sin embargo, las interpretaciones más tradicionales definen el capitalismo por las relaciones

¹⁰Organizaciones de este tipo son también Aymara Uta, Iaq y Cicadeka.

¹¹Soto, Cesar. “Historia del pacto militar campesino”. Cochabamba: CERES, Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social, 1994

¹²“Historia de los movimientos indígenas de Bolivia”. *Pueblo Indio*.
<<http://www.puebloindio.org/CSUTCB3.html>>

¹³CSUTCB. “Plan Estratégico de Vida. 2008-2017”. *CSUTCB*.
<www.csutcb.org/apc-aa-files/documentos/items/Plan_CSUTCB_1.pdf>

sociales que surgen de la propiedad privada del capital, que el documento no cuestiona. Sus reivindicaciones concretas no hacen mención a las cuestiones salariales o sobre las condiciones de trabajo, sino a la revitalización y fomento a la creación de pequeñas organizaciones productivas, a partir de políticas públicas, medidas proteccionistas, que incluyen también las ventajas para las grandes propiedades.

A partir del “Congreso Tierra-Territorio” realizado en 1995 en Santa Cruz, la CSUTCB, junto a otras organizaciones indigenistas, decidió impulsar un instrumento político que represente a los llamados “campesinos”: la Asamblea por la Soberanía de los Pueblos, que tuvo su primera experiencia política en las elecciones Municipales de 1995. En 1999, ingresó al MAS de Evo Morales. Actualmente, el máximo dirigente de la CSUTCB es Roberto Coraite Cruz, de la regional de Potosí. Coraite es ex diputado suplente del Movimiento Al Socialismo (MAS). Es decir estamos ante una organización corporativa, que decide integrarse a un partido que propone una alianza de clases (el MAS) y luego alcanzar el Estado.

La Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa” es el “brazo femenino” de la CSUTB. Surgió a partir de la convocatoria de Genaro Flores a la organización de las mujeres de la confederación, en 1979. El golpe militar de ese mismo año, obligo a trasladar el llamado inicial de Flores a 1980. En ese congreso se formo la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa”.¹⁴ Se nombra a Lucila Mejía como su máxima referente. Sus objetivos eran “defender y promover los derechos humanos de la mujer campesina originaria e indígena, así como garantizar la participación de las mujeres en los niveles de decisión y lograr una mayor y eficiente participación de las mujeres en las organizaciones campesinas”.¹⁵ El programa no hace alusión alguna a condiciones de opresión como la violencia contra las mujeres o la desigualdad en las condiciones laborales, delimitándose solamente a la cuestión indígena.

La Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia (CSCIB) que está compuesta, según su definición, por “aymaras, quechuas, guaraníes, chimanes, ayoreos y de otros pueblos originarios”. En la década del ‘60 el gobierno y la Alianza Para el Progreso crearon un programa de colonización de tierras bajas para frenar la migración de indígenas a zonas urbanas. Se decidió, entonces, crear asentamientos humanos en las zonas tropicales del país. No obstante, allí, rápidamente aparecieron pestes como malaria y espundia.¹⁶ Así, surgió la CSCIB, para representar a estos migrantes. Se trata, en realidad, de propietarios de pequeños terrenos, algunos proletarizados, que habían emigrado de las altas cumbres de los Andes a zonas subtropicales en busca de trabajo.¹⁷ La CSCIB esta conformada por veinticuatro federaciones regionales y departamentales que representan a un total de 1 millón de “colonos” de siete departamentos. Se define como

¹⁴En referencia a la esposa y comandante del ejército de Tupac Katari en la revuelta contra los españoles en 1781

¹⁵ Bartolina Sisa. “¿Quiénes somos?”

<<http://www.bartolinasisa.org> >

¹⁶CSCIB. “¿Quiénes somos?” *Agencia Plurinacional de Comunicación*

<<http://www.apcbolivia.org/org/cscib.aspx> >

¹⁷Idem cit. 8

“una organización revolucionaria que busca la unidad de los sectores marginales para cambiar el sistema neoliberal por otra más justa, equitativa, y solidaria. Sin excluidos, ni oprimidos, ni explotados”.¹⁸ A pesar de esta declaración, su principal objetivo es “cooperar en los trámites, en la formación de expedientes hasta la titulación de los mismos, su legalización definitiva y consolidación como asentamiento con derecho de propiedad”. Es decir, representa a poseedores que buscan ser reconocidos como legítimos dueños de esa propiedad. Promueve, además, el separatismo del llamado Kollasuyo y la amazonia, lo que implica una separación del proletariado.

En el 2004, las organizaciones indigenistas realizaron un congreso para conformar una acción común. El congreso fue llamado Pacto Unidad y participaron del mismo la CSUTCB, CNMCIOB “BS” (Bartolina Sisa), CSCIB, CIDOB (Confederación de Pueblos Indígenas de Bolivia) y CONAMAQ (Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Quallausuyu). Allí se debatió la coyuntura política del país, y se resolvió el llamado a una Asamblea Constituyente para reformar la Constitución en relación a la Agenda de Octubre. En la convocatoria, se pedía por un Estado con mayor participación indigenista, autonomía regional, la nacionalización de los recursos energéticos y el apoyo a las pequeñas unidades productivas de origen indigenista.¹⁹ Como vemos, el objetivo no fue crear una tendencia para luchar contra el régimen sino para controlar y fomentar la participación del indigenismo en él.

En el punto más álgido del proceso revolucionario, la CSUTCB y “Bartolina Sisa” reclamaban, en el 2002, el desembolso de 4 millones de dólares por parte del gobierno para que sean administrados por parte de la Confederación y entregarlo en forma de prestamos a los “campesinos” para la compra de tractores.²⁰ La CSUTB buscaba tomar funciones financieras en beneficio de las pequeñas producciones de la burguesía, o pequeña burguesía, rurales. Parecería que no buscaron establecer de lazos con sectores obreros pidiendo subsidio para la población obrera desocupada o jubilada, o para mantener el salario de los trabajadores ocupados.

El indigenismo se mantiene aliado al gobierno de Evo Morales durante estos años. La alianza de la CSUTCB y Bartolina Sisa con el régimen se corporiza en el acuerdo firmado en septiembre del 2010 por estas dos organizaciones, entre otras.²¹ También tienen influencia directa en gobierno. El 23 de enero del 2011, Evo Morales presentó al Gabinete de Ministros que lo iba a acompañar a lo largo de todo el año. Allí se posicionaron mujeres del gremio de los llamados “campesinos” y aliadas del influyente senador cruceño Isaac Ávalos, ocupando dos ministerios claves. La ex asambleísta del MAS y ex secretaria general de Bartolina Sisa, Nilda Copa Condori, fue designada Ministra de Justicia. Nemesia Chacollo Tola fue elegida como Ministra de Desarrollo Rural y Tierras. Esther Udaeta Velásquez, senadora suplente del MAS, ex viceministra del Parlamento Amazónico y

¹⁸CSCIB. “Organización social matriz de Bolivia”.

<<http://cscibinterculturales.blogspot.com.ar>>

¹⁹Gobernabilidad. “Hacia una Asamblea Constituyente SOBERANA Y PARTICIPATIVA”.

<http://www.gobernabilidad.org.bo/images/stories/documentos/PIOCs/Docshistoricos/8_prop_ley_conv_ac_pactounidad.pdf>

²⁰“CSUTCB espera desembolso para compra de mil tractores”. El Diario. 29 ene. 2003.

²¹“Presidente manipula 48 organizaciones oficialistas”. El Diario. 7 oct. 2010.

miembro del movimiento campesino de regantes de Cochabamba, se posesionó como Ministra de Medio Ambiente y Aguas María. Las organizaciones reciben financiamiento por parte del gobierno a través del programa Fondo de Desarrollo para los Pueblos Indígenas Originarios y Comunidades Campesinas (Fdppioycc) para la puesta en marcha de diferentes actividades productivas al estilo cooperativo.²²

El 10 de mayo del 2010, la Central Obrera Boliviana (COB) convocó a una manifestación por aumento salarial del 12%. El entonces Secretario General de la CSUTCB, Julián Flores, calificó como un gran error a la determinación asumida por la cúpula sindical, sosteniendo que la derecha política estaría incrustada en el movimiento obrero. En la misma sintonía se explayó el movimiento Bartolina Sisa.²³ Por el lado de la CSCIB, Pedro Calderón, en un acto realizado el viernes 18 de Febrero del 2011, atacó a la COB, que estaba movilizándose para obtener una canasta familiar, diciendo que era “irracional” ese pedido y que su organización estaba “para frenar ese tipo de atentados contra este proceso de cambio”. Vale aclarar que en esta organización se declaraba afiliada a la COB. También “Bartolina Sisa” se explayó contra la central obrera por esta movilización. Su máxima dirigente, Julia Ramos Sánchez, sostuvo que “son tiempos de decisiones no de estar marchando, parece que esto no entienden los hermanos de la COB, pero seguro que la historia los va juzgar”.

Como vemos, sus programa representa intereses reformistas de la burguesía o pequeña burguesía. No realiza una distinción de clases, sólo distingue entre lo que es “indígena” y lo que no lo es, y solo en un punto muy marginal sostiene reclamos obreros. Por último, de lo visto de su programa, se puede inferir que su interpretación de aquello que es “revolucionario”, se restringe a al reconocimiento étnico por parte del Estado.

La intervención en el proceso revolucionario

Observaremos ahora cómo han actuado estas organizaciones en los últimos años inaugurados con el proceso insurreccional iniciado en el 2003. Observaremos alguna de las principales acciones realizadas en los años 2004 y 2005, año fundacional del Pacto Unidad y de consolidación del mismo, en el 2006, año de asunción de Evo Morales, y del año 2007 en adelante, donde queda estipulada la alianza definitiva entre Evo Morales y el indigenismo a partir de la llegada de varios dirigentes a lugares del Estado. Es necesario señalar que Bartolina Sisa, la CSCIB y la CSUTCB actuaron de conjunto durante este período, por lo tanto las acciones que se mencionan como realizadas por alguna de estas organizaciones, implica también la participación de las otras.

Comenzaremos realizando una descripción sumaria de los hechos acontecidos que derivaron en la rebelión del 2003, derrocando al presidente Gonzalo Sánchez Lozada, asumido un año antes. El proceso insurreccional del 2003 fue desencadenado por dos motivos. El primero referido al rechazo de una decisión gubernamental de aplicar un impuesto al salario impulsado por el Fondo Monetario Internacional, y el segundo vinculado con una masiva movilización que demandaba la nacionalización de los

²²“Campesinos reciben financiamientos de ONG”. El Diario. 29 mar. 2010

²³“CSUTCB y cocacoleros no acatarán paro indefinido”. El Diario. 8 may. 2010.

hidrocarburos y se oponía a su exportación en beneficio de un consorcio de empresas multinacionales.²⁴ En ese periodo se produjo el levantamiento de gran parte del sector obrero y de la pequeña burguesía, sobre todo rural, que sufrieron varias bajas, pero terminaron consiguiendo la renuncia del presidente Gonzalo Sánchez Lozada el día 17 de octubre, dejando a su vicepresidente, Carlos Mesa, al mando. De estas revueltas mencionadas, se terminó dando la llegada de Evo Morales al poder en 2005 con el 53,74% con el apoyo de una gran parte de la población sublevada en el 2003, a partir de levantar el programa de la Agenda de Octubre. Durante su gobierno se sancionó la nueva Constitución en el 2009 donde se consagraba la necesidad de consultar a los pueblos originarios ante cualquier medida que implique modificar el medio ambiente. También se produjo la reestatización de YPF. Esta serie de reformas fueron claves para que Morales consiga su reelección en el 2009, consolidando su gobierno luego de los levantamientos en Pando y el asesinato de muchos militantes masistas en el 2008. En el 2011 tuvo que soportar también un proceso como el gasolinazo, donde una parte importante de la población se levantó contra el aumento de la gasolina.

Comencemos a observar sus acciones durante el proceso señalado. El 23 de enero del 2003, Felipe Quispe, Secretario General de la CSUTCB y uno de los reorganizadores de la CSUTCB en la década del 90 y representante de una tradición combativa hacia el interior del movimiento indigenista, anunciaba la alianza de la Confederación y Bartolina Sisa con el movimiento cocalero. Este era dirigido por Evo, y en conjunto impulsaron una serie de cortes y marchas, que desembocarían en huelgas de hambre por parte de Quispe y sus aliados, lo que ocasionó la apertura del diálogo con el ejecutivo para conseguir concesiones por parte de este para disminuir los efectos de la crisis, como la entrega de 206 tractores para su reparto entre los productores. El 20 de octubre se suma el reclamo de 210 tractores más, dotación de tierras, la mecanización del agro, el medio ambiente y la revisión de la Ley INRA entre otros. El 21 de septiembre del 2003 se reunió el directorio del “Diálogo Productivo 2003” donde estuvieron presente las diferentes organizaciones indígenas con las cámaras empresarias con miras a “aumentar la producción” y “acabar con la pobreza”, de esa reunión no fue parte la COB. En octubre de ese año la COB y la CSUTCB fueron aliadas en la lucha por la renuncia del presidente Sánchez Lozada.

Al año siguiente, en noviembre del 2004, la CSUTCB fue parte junto al resto de las organizaciones indigenistas, entre ellas la CSCIB, de las movilizaciones y acciones llevadas a cabo contra los Tratado de Libre Comercio y llevaban como contrapropuesta la nacionalización de los hidrocarburos.

El 3 de octubre del 2005 la CSUTCB se declaraba en emergencia junto a la COB y amenazó con movilizaciones y cortes si se postergaban las elecciones, por aquel entonces Secretario General Campesino y diputado masista, Román Loayza, declaró que "hemos conseguido las elecciones, incluso con un hermano minero que ha caído muerto. Ya hemos agotado las sucesiones constitucionales, por lo cual Gobierno y Congreso sólo tienen que convocar a las urnas el 4 de diciembre". Unos meses antes, el 31 de mayo, advirtió ejecutar un bloqueo nacional de caminos si acaso el Congreso Nacional no aprobaba la

²⁴Arce Vargas, Carlos. “Las rebeliones populares del 2003 y la demanda de nacionalización de hidrocarburos: ¿fin de la era neoliberal en Bolivia?” en *Cuadernos del Cendes* (2004): 83-103

Ley de Convocatoria a la Asamblea Constituyente proclamada por el congreso fundacional del Pacto Unidad.

El 7 de marzo del 2006 la CSUTCB confirmaba que apoyaría Asamblea Constituyente junto al MAS y la CIDOB, en la búsqueda de consensuar una nueva Constitución . El 22 de marzo asumía Isaac Ávalos la conducción de la confederación y proponía como meta elaborar una propuesta para la Asamblea Constituyente. Por eso, el 31 de marzo del 2006, esta organización formulaba su reclamo de “autogobierno” de las comunidades indígenas, en el marco de la reglamentación de lo que sería conocido como el “Estado Plurinacional”. El 27 de abril del el MAS desconocía el congreso llevado a cabo por la fracción de la CSUTCB liderada Felipe Quispe, que buscaba formar una central paralela. El que impulsaba esta medida era el secretario general y diputado por el MAS, Isaac Ávalos, lo que significo un ruptura con su antiguo aliado.

En agosto del 2006 se organizó un bloqueo en defensa del mecanismo de “mayoría absoluta” en la Asamblea Constituyente, el bloqueo era liderado por la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), la CSCIB y Bartolina Sisa. Florentino Barrientos, secretario general de la CSUTCB por aquel entonces, anunciaba que su sector se declaró “en estado de alerta y emergencia en defensa de la Asamblea Constituyente” y ante lo que consideran “una provocación de los empresarios de Santa Cruz” que rechazaban el mecanismo de mayoría absoluta. Finalmente la Constitución terminó siendo aprobada en la región de Oruro y se puso en práctica en el 2007, dando origen a la llegada de indigenistas al Estado. Días más tarde marcharía junto a Bartolina Sisa y CONAMAQ en defensa de la asamblea desobedeciendo los deseos del poder ejecutivo.

En el 2007, más precisamente en noviembre, CSUTCB y CSCIB, convocaron a marchar a Sucre para evitar el “bloqueo” a la Asamblea Constituyente, sancionada el año anterior. Unos meses antes, en agosto, se producía un quiebre en la relación entre los indigenistas y Evo Morales. La CIDOB y la CONAMAQ decidieron alejarse del MAS y del Pacto Unidad debido a los incumplimientos del ejecutivo con respecto a lo votado en la Asamblea Constituyente, a partir de varios temas en discordia como son la propiedad de la tierra, las autonomías indígenas, el cuarto poder del Estado y, principalmente, la representación directa en el futuro Congreso Nacional, según señaló el dirigente máximo de Conamaq, Justino Leño.²⁵ Tanto Bartolina Sisa como CSUTCB y la CSCIB pedían explicaciones a las organizaciones indígenas sobre su alejamiento y que no podían abandonar el Pacto Unidad de esa forma.

El 4 de junio del 2008 cerca de 100 manifestantes indigenistas tomaron la sede de la CSUTCB de La Paz en repudio a la asunción de Rufo Calle, identificado con la derecha, según los manifestantes. Calle aparecía como uno de los dirigentes sindicales indigenistas que se oponían a los gastos de Evo Morales en spots publicitarios y que consideraba que la CSUTCB debía controlar al gobierno y no estar en concomitancia con el. El 8 de octubre la Conalcam (Coordinadora Nacional para el Cambio), integrada por movimientos sociales y organizaciones afines al gobierno, organizó un cerco al congreso como forma de protesta y la CSUTCB decidió solo marchar ya que pretendía que los diputados del partido

²⁵“Un bloque alternativo se perfila en Sucre y debilitaría al MAS”. La Razón. 2 ago. 2007

PODEMOS, que habían amenazado con no ir, puedan ingresar al congreso a participar del debate “nosotros queremos invitar a esos diputados y senadores para que se incorporen, porque eso hemos decidido, no cercar el Congreso, seguir con la marcha, llegar a La Paz y que ellos puedan venir a sesionar, aprobar históricamente esta ley”, sostuvo Ávalos en referencia a la Ley Transitoria de Régimen Electoral. Esta ley, permitiría el voto de bolivianos residiendo en el exterior, Argentina, Brasil y Estados Unidos sobre todo, además de convocar a elecciones para Asamblea Legislativa en el 2009 y para municipio y departamentos en el 2010 y también se aprobó la creación de un Padrón Electoral mediante un sistema de registro biométrico, sistema de reconocimiento de datos a partir de huellas dactilares, que debe ser aplicado a la totalidad de las personas habilitadas para votar. Este era el principal punto de oposición por parte del partido PODEMOS y los cívicos de Santa Cruz.

Bartolina Sisa por su parte, además de participar activamente de las actividades realizadas por la CSUTCB siendo su brazo femenino, recibió 100 mil dólares en el 2009 por el “Premio Anual del Fondo de la OPEP para el Desarrollo Internacional”. En marzo de ese año este movimiento junto a la CSUTCB tomó la propiedad de Victor Hugo Cárdenas, vicepresidente durante el gobierno de Sánchez Lozasa, situada en la localidad de Sankajahuira del municipio de Huatajata (La Paz), al ex vicepresidente de Sánchez Lozada se lo acusaba de apropiación de tierra, incumplimiento del deber público y hasta del asesinato de la dirigente campesina Teodosia Alarcón, todas estas acciones fueron apoyadas por el MAS.

En una carta fechada el 6 de enero del 2010, el Comité Ejecutivo Nacional de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB) sugirió al Presidente los nombres de ocho de sus dirigentes para manejar en el nuevo periodo de gobierno dos ministerios, cinco viceministerios y la dirección nacional del Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA). Postularon a Remigio Mendoza Quaquira al Ministerio de Desarrollo Rural y a Felipe Quispe Quenta al de Tierras, Medio Ambiente y Agua. Para viceministros propusieron a Irineo Zuna Ramírez (Desarrollo Rural), Félix Ticona Quispe (Biodiversidad y Cambios Climáticos), Milán Berna Ramos (Justicia Indígena Originaria Campesina), Ricardo Miranda (Producción Industrial a Mediana y Gran Escala) y Johnny Ortega (Interculturalidad). Víctor Camacho fue el candidato de los campesinos para ocupar el cargo de Director Nacional del INRA.

La CSUTCB, en septiembre, pidió controlar la Conalcam (Coordinadora Nacional por el Cambio) y declaró el “estado de emergencia” a raíz de las denuncias de corrupción lanzada por Evo Morales contra la CSUTCB. Las acusaciones fueron lanzada contra el miembro del Comité Dirigencial, Milán Berna, sospechado de haber ofrecido a dirigentes municipales comprar asfalto chileno, con sobreprecio de 25 dólares, para obras públicas. Sin embargo, este problema no derivó en una ruptura del Pacto Unidad. En febrero de ese mismo año la CSUTCB y la CSCIB proponían la reforma agraria con la redistribución de los ingresos mineros. Pedían, además, un 25 por ciento de la inversión pública, de la totalidad de los niveles gubernamentales, para el fomento de la producción agrícola, proyectos de fomento a la industrialización de los recursos agropecuarios, forestales y pesqueros en empresas estratégicas comunitarias, eliminar a los intermediarios y aplicar “políticas de precios que favorezcan a los productores” con “subsidios a las familias

campesinas” para contribuir al desarrollo de la “economía comunitaria y la lucha contra el cambio climático”.

Ya en el 2011, el 1 de agosto, la CSUTCB presentó, en forma conjunta con el resto de las organizaciones que forman el Pacto Unidad, cuatro proyectos de decreto supremo para normar y reglamentar a la Ley 144, de la Revolución Productiva Comunitaria Agropecuaria. Se trata de los decretos de constitución de fideicomiso del Fondo Crediticio Comunitario, de implementación del Seguro Agrario y el Instituto del Seguro Agrario, de la Empresa Estratégica de Semillas y del arancel cero. Se trata de diferentes normas que busquen regular los subsidios a las producciones comunitarias.

En el 2011 sucedió la crisis del TIPNIS, que derivó en una marcha hacia La Paz desencadenando una brutal represión en la localidad de San Lorenzo. El conflicto, se daba por el intento de construir una ruta que permitía el intercambio comercial con el Brasil, violando la consulta que debería hacerse a los “pueblos originarios” y perjudicando a la población sobrante definida como “yucarés”, “caimanes”, “trinitarios” y “yuquis” que allí se ubican. Luego del asesinato de 25 masistas en el Pando, comenzó el viraje programático del MAS en las elecciones del 2009, donde comenzó un proceso en el cual comenzó a quitarse barreras para que las multinacionales aumenten sus ganancias, y aún con la búsqueda masista de eliminar la consulta obligada a los “pueblos originarios” ante cualquier explotación de los recursos naturales, el indigenismo siguió siendo un aliado del gobierno masista.

A excepción de la toma de la casa de Cárdenas no hubo ningún ataque a la propiedad privada, como puede ser toma de tierras para la construcción de viviendas o medidas por el estilo, sino que sus acciones se dirigieron a reclamarle inclusión al gobierno. A excepción de las acciones orientadas a exigir la renuncia de Sánchez Lozada no hubo coordinación con el movimiento obrero y ninguna acción fue llevada a cabo junto a algún partido de izquierda revolucionaria. En los ejemplos hasta aquí vistos, se puede observar una clara tendencia a defender el pequeño capital, lo que lleva, obviamente, a un enfrentamiento con los sectores obreros por en temas como salarios y condiciones laborales. La cuestión étnica aquí, aparece abandonada para hacer una defensa del pequeño capital en general.

Conclusiones

De lo analizado hasta aquí, puede desprenderse que el programa indigenista no parece presentar características revolucionarias. En primer lugar, no realiza un cuestionamiento de la propiedad privada, el aspecto fundamental del desarrollo capitalista y que debe ser cuestionado por cualquier movimiento contestatario. Como se ha visto, estas organizaciones buscan hacer, más bien, una defensa de la pequeña propiedad. La lucha de la CSUTCB por créditos para la compra de maquinaria en pleno auge revolucionario, es un claro ejemplo de la salida que proponen estas organizaciones a la agudización de las contradicciones materiales del capitalismo. Además, su crítica al sistema, se simplifica en la dicotomía andino/occidental.

En segundo lugar, en sus posiciones y acciones que han llevado a cabo desde el 2003 en adelante, puede verse que ha habido un alto grado de institucionalización. De ser partícipe de la lucha de clases que llevó a la destitución de Sánchez Losada, estas organizaciones pasaron a ocupar bancas y puestos dentro del gobierno.

El programa inminentemente reformista del indigenismo puede verse en el mismo año 2003 donde, meses previos de la caída de Sánchez Losada, decidió juntarse con organizaciones empresarias para discutir formas de aumentar la producción, en vez de organizarse junto a los obreros para buscar una salida que no beneficie a los empresarios.

Finalmente, como pudo observarse en las posiciones respecto a las marchas y huelgas de la COB, el indigenismo tiene claramente una política divergente con los intereses del proletariado boliviano. Se ubicaron del lado del Gobierno y de los empresarios, considerando que las exigencias por mejoras salariales son desmedidas, y se predispusieron a enfrentar a los manifestantes obreros.

Por último, habría que discutir los fundamentos del indigenismo, ya que en ciertos aspectos se presenta como un término ambiguo. Efectivamente, esta concepción de la realidad privilegia las variables étnicas y culturales para analizar la realidad social. Sin embargo, esta categoría termina presentando ciertos defectos como el no estar completamente definido o limitado que se entiende por “indígena” y cuales son las relaciones sociales que contiene. Por lo tanto, a la hora de analizar la sociedad, sus conflictos y sus estructuras, no presenta la misma operatividad que la categoría de clase social.

Como propuesta final, puede sugerirse una pregunta a ser respondida por investigaciones futuras, sobre una temática que no ha sido abordada por el presente trabajo. Consideramos que es pertinente realizar una investigación que examine la composición social de aquello que se denomina "grupos indígenas", con el fin de observar la pertinencia de esa categoría en el plano estructural, o si las relaciones sociales en las que se enmarcan pueden comprenderse mejor con el concepto de clase.

Recibido: 21 abril 2014

Aceptado: 12 agosto 2014

Fuentes

El Diario, 2003

El Diario, 2010

La Razón, 2007

CSUTCB. “Plan Estratégico de Vida. 2008-2017”.

Bartolina Sisa. “¿Quiénes somos?”

CSCIB. “¿Quiénes somos?” *Agencia Plurinacional de Comunicación*

CSCIB. “Organización social matriz de Bolivia”.
Gobernabilidad. “Hacia una Asamblea Constituyente SOBERANA Y PARTICIPATIVA”.

Bibliografía

- Albo, Xavier. *¿...Y de Kataristas a MNRistas? La sorprendente y audaz alianza entre aymaras y neoliberales en Bolivia*. La Paz: CEDOIN-UNITAS, 1993.
- Albó, Xavier. “Movimientos y poder indígena en Bolivia, Ecuador y Perú”. *CIPCA*. Vol. 71. (2008).
- Alcántara, Manuel. “Estado de la cuestión y crisis de los partidos políticos en América Latina”, en *Seminario Alcántara* (2009): 1-21.
- Alcina Franch, José. “El indigenismo en la actualidad”, en *Gazeta de Antropología*, N° 6 (1988): Artículo 01
- Arce Vargas, Carlos. “Las rebeliones populares del 2003 y la demanda de nacionalización de hidrocarburos: ¿fin de la era neoliberal en Bolivia?”. *Cuadernos del Cendes* (2004): 83-108
- Archondo, Rafael. “La ruta de Evo Morales”. En *Nueva Sociedad*, Mayo-Junio (2007): 82-99.
- Costa, Jimena. “Partidos y sistema de partidos en Bolivia”, *La política por dentro* (2007): 75-123.
- Cruz, Gustavo. “El soplo vital del indianismo revolucionario: Fausto Reinaga (1906 - 1994)”. En Makaran, Gaya (coordinadora). *Perfil de Bolivia (1940 - 2009)*, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe - UNAM, México, pp. 43 - 70.
- Escárzaga, Fabiola. "Comunidad indígena y revolución en Bolivia: el pensamiento indianista-katarista de Fausto Reinaga y Felipe Quispe." *Política y cultura* N° 37 (2012): 185-210.
- Favre, Henri. *El indigenismo*. México: Fondo de cultura económica, 1998.
- Ferreira, Javo. *Comunidad, indigenismo y marxismo. Un debate sobre la cuestión agraria y nacional-indígena en los Andes*. El Alto: Palabra Obrera, 2010.
- Foster, David William. "Bibliografía del indigenismo hispanoamericano." *Revista iberoamericana*, 1984, pp. 587-620.
- Giller, Diego: “¿La revolución será india o no será? A propósito del indianismo de Fausto Reinaga”, en *Batalla de ideas*, N° 2, noviembre, 2011
- Hoyos Sáinz, Luis. "El indigenismo americano." *Revista de estudios políticos* (1949): 177-190.
- Linera, Álvaro García. *La potencia plebeya: Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Prometeo Libros Editorial, 2008.
- Linera, Álvaro García. "Indianismo y marxismo: El desencuentro de dos razones revolucionarias." *El Viejo topo* (2008): 48-55.
- Linera, Álvaro García. "Las tensiones creativas de la revolución." La Paz: *La Razón*, 2012.
- Makaran-Kubis, Gaya. "El nacionalismo étnico en los Andes: el caso de los aymaras bolivianos." *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos* N° 49 (2009): 35-78.

- Mayorga, Rene. "La crisis del sistema de partidos políticos en Bolivia: causas y consecuencias". *Cuadernos del CENDES* N° 21 (2007): 83-93.
- Mayorga, Rene. *Presidencialismo parlamentario y gobiernos de coalición en Bolivia*. Buenos Aires: CLACSO, 2001.
- Moreno Isabel y Aguirre Mariano. "La refundación del Estado en Bolivia", en *Revista FRIDE*, Enero (2007): 1-26.
- Patzi, Feliz Paco. *Insurgencia y sumisión. Movimientos sociales e indígenas. Segunda edición ampliada 1983-2007*. La Paz: Ediciones Yachaywasi, 2007.
- Polanco, Héctor Díaz. "Indigenismo, populismo y marxismo." *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales* (1978): 7-32.
- Quispe, Felipe. *Tupak Katari vive y vuelve... carajo*, Bolivia: Pachakuti, 1988,
- Quispe, Felipe. *Guerra revolucionaria de Ayllus 1871-1873*, 1986
- Salerno, Nicolás. "Las vinculaciones del campo popular boliviano con la izquierda, el indigenismo y el nacionalismo. La configuración de esta relación en el gobierno de Evo Morales", ponencia presentada en el VIII Congreso Nacional de Ciencia Política, Buenos Aires 2007.
- Reinaga, Fausto. *Tesis india*. La Paz: Ediciones PIB, 1971
- Reinaga, Fausto. *El hombre*. Bolivia: Comunidad Amáutica Mundial, 1981.
- Reinaga, Fausto. *La revolución india*. La Paz: Fundación Amautica Fausto, 2010.
- Reinaga, Hilda. "Biografía de Fausto Reinaga." *Revista Mallki* (2004).
- Rivera Cusicanqui, Silvia. "El mito de la pertenencia de Bolivia al «mundo occidental». Requiem para un Nacionalismo." *Temas sociales* (2003): 64.
- Sánchez, Consuelo. *Los pueblos indígenas: del indigenismo a la autonomía*. México: Siglo XXI, 1999
- Sanjinés, Javier. "Movimientos sociales y cambio político en Bolivia", *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. Enero-abril, (2004): 203-218.
- Sartelli, Eduardo. *Patrones en la Ruta*. Buenos Aires: Ediciones RyR, 2008.
- Soto, Cesar. *Historia del pacto militar campesino*. Cochabamba: CERES, 1994.
- Stavenhagen, Rodolfo. "Las organizaciones indígenas: actores emergentes en América Latina", en *Revista CEPAL* (1997) N° 62
- Stefanoni, Pablo. "MAS-IPSP: la emergencia del nacionalismo plebeyo", *OSAL, Observatorio Social de América Latina* N° 12 (2003)
- Stefanoni, Pablo y Hervé Do Alto. "Evo Presidente, la izquierda indígena llega al poder". Barcelona: El Viejo Topo, 2006.
- Stefanoni, Pablo. "Las nuevas fronteras de la democracia boliviana", en *Revista de la Universidad Central de Colombia*, N°22. Abril 2005: 269-278.
- Steele, Cynthia. "Indigenismo y posmodernidad: Narrativa indigenista, testimonio, teatro campesino y video en el Chiapas finisecular." *Iberoamericana (1977-2000)* (1992): 82-94.
- Tapia, Luis. "Izquierda y Movimiento Social en Bolivia". *La nueva izquierda en América Latina*, Garavito, Barret y Chavez Editores, 2007: 295-310.
- Toer, Mario y Martínez Sameck, Pablo (coordinadores). *Las fuerzas alternativas de América Latina*, Buenos Aires: Cooperativas, 2006.
- Torrico, Erick Rolando. "Bolivia: izquierdas en transición", en *Nueva Sociedad* N° 141. Enero - Febrero (1996): 156-165.

Tigerino, Julio Ycaza. "Evolución política del indio." *Revista de estudios políticos* (1949): 127-148.

Tigerino, Julio Ycaza. "El nacionalismo hispanoamericano y sus problemas". *Revista de estudios políticos*, N° 88 (1956): 157-174.

Varese, Stefano. "Defender lo múltiple: nota al indigenismo." *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales* (1978): 33-48.

Warman, Arturo. *De eso que llaman antropología mexicana*. México: Editorial Nuestro Tiempo, 1970.

Warman, Arturo. Indios y naciones del indigenismo. La cuestión indígena. *Nexos* vol. 7 (1978)

Wise, David. "Indigenismo de izquierda y de derecha: dos planteamientos de los años 1920." *Revista Iberoamericana* (1983): 159-169.